

Para ocultar que HB fue la primera fuerza política en la Comunidad Autónoma Vasca, con más votos que el PNV y que el PSOE, el 10-6-87 en la urna para el Parlamento Europeo



«El País» falsifica datos

JUSTO DE LA CUEVA

El día 10 de junio de 1987 se produjo en la llamada Comunidad Autónoma Vasca, en ese tercio pseudoautonómico de Euskadi, un hecho político de primera magnitud, que era una impresionante victoria del Movimiento de Liberación Nacional Vasco y que, precisamente por ser eso, fue cuidadosamente ocultado por los medios de comunicación de masas españoles y por sus cómplices, lacayos y cipayos vascos. El 10 de junio de 1987 Herri Batasuna se alzó por primera vez como la primera fuerza política de la Comunidad Autónoma Vasca, como la fuerza política vasca más votada. Con más votos que el PNV y que el PSOE en la urna para el Parlamento europeo.

La trascendencia política de ese hecho no venía dada sólo porque HB diera un salto de dos puestos, abandonando el tercer puesto que ocupaba en la CAV desde las elecciones del 28 de octubre de 1982. Aunque ese salto fuera de por sí noticia de primer orden, lo que debería haber hecho multiplicarse los titulares y los comentarios era la circunstancia de que se trataba de la primera derrota del PNV en la CAV desde 1936. Durante diez años, desde las primeras elecciones del postfranquismo del 15-6-1977, el PNV había venido siendo terca, sistemática-

mente, inexorablemente, el vencedor. El partido que, elección tras elección, sacaba más votos del conjunto de las tres provincias (Araba, Gipuzkoa y Bizkaia) que dicen Comunidad Autónoma Vasca. En las cuatro elecciones legislativas para el Congreso de los Diputados español (1977, 1979, 1982 y 1986), en las tres elecciones para el Parlamento Vasco (1980, 1984 y 1986), en las dos elecciones para Juntas Generales (abril de 1979 y mayo de 1983), esos diez años siempre el PNV resultó ser el que más votos sumaba entre las tres provincias.

Hasta que HB le venció el 10-6-1987 en la urna para el Parlamento europeo.

La importancia política de tal derrota de un partido que había ocupado ininterrumpidamente el primer puesto durante diez años condujo, de forma sólo aparentemente paradójica, a la ocultación sistemática del hecho mismo de la derrota. En mis lejanos años de estudiante de Derecho Procesal, aprendí aquello de «*quod non est in acta, non est in orbe*». En la actualmente encanallada y envilecida sociedad española se aplica la regla de que «*lo que no sale en televisión* (para el 70% de analfabetos funcionales) o en 'El País' (para los alfabetos ejercientes) no ha sucedido». Y, así, la victoria de HB, precisamente

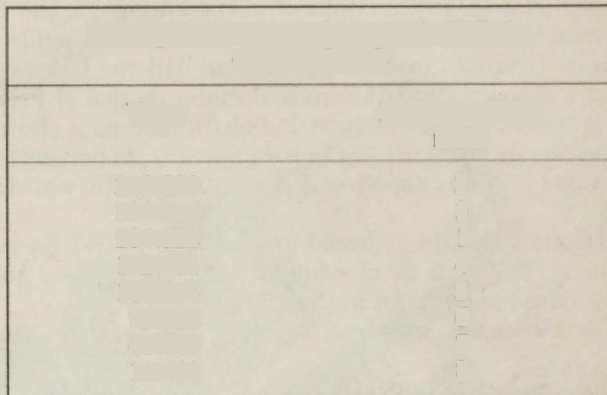
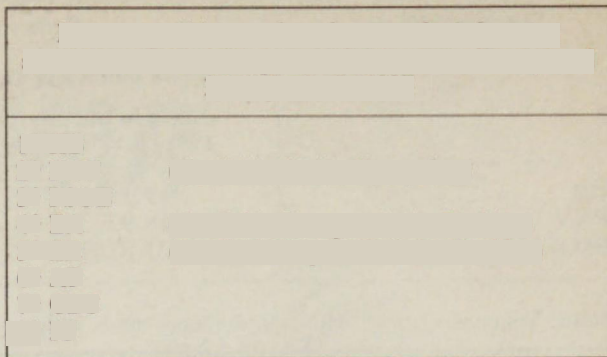
porque fue de HB, es un hecho que no ha sucedido para los españoles (y para muchísimos vascos). Porque se les ha ocultado.

Es cierto que a la semana siguiente de las elecciones se publicó un artículo titulado «Y el PNV perdió la cabeza... HB venció en la CAV (seguida por PNV y PSOE) y fue segunda en Euskadi Sur» con un ladillo que decía «La primera derrota del PNV en la CAV-HB primera fuerza política». Lo firmaba yo y se publicó en el número 480 de PUNTO Y HORA. Pero el resto de la prensa española y vasca ocultó cuidadosa y deliberadamente el hecho.

Es cierto que en el renglón 67 de la primera columna de la página 29 de «El Correo Español-El Pueblo Vasco» del 12-6-1987 se podía leer: «HB triunfa por primera vez en el conjunto de la Comunidad Autónoma». Y que en la página 11 de «El Diario Vasco» de la misma fecha incluso había un pequeño ladillo que decía: «Herri Bata-suna fue la formación política más votada en el País Vasco para el Parlamento europeo». Pero esas dos mínimas excepciones resaltan aún más el espesor del silencio extendido sobre la victoria de HB como un manto protector, como una campana de cristal que aislara un virus peligroso de la frágil moral política del Estado español opresor.

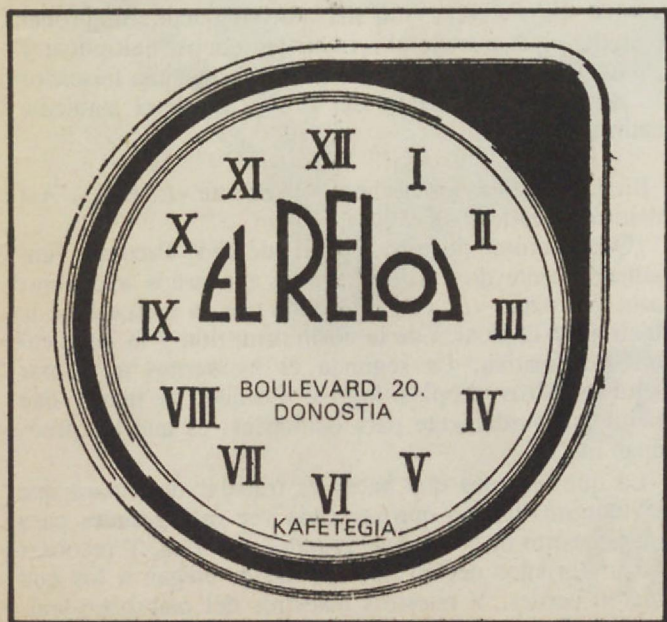
«El País», claro está, también ocultó el hecho. Inspirado sin duda por ese empleado suyo que se llama **Patxo Inzueta**, «El País» descubrió en su editorial del 14-6-1987 (después de 8 años de increíble y torpe ignorancia) que en Vascongadas se celebran a la vez elecciones municipales y elecciones para Juntas Generales. Hizo ese archi-atrasado descubrimiento para evitar hablar de la victoria de HB en la urna para el Parlamento europeo, mencionando, en cambio, el segundo puesto de HB en la urna para Juntas Generales (en la que el trasvase de votos desde AP al PNV permitió a éste conservar su primer puesto).

En mi artículo de PUNTO Y HORA escribía yo, al respecto de estas ocultaciones, que «el asunto es tan mezquino, tan imbécil y tan despreciable que ha conducido al ridículo imponente que supone el hecho de que la prensa española (no digamos ya esos de TVE) todavía no ha publicado los resultados de la votación para el Parlamento



europeo por Comunidades Autónomas. El Estado de las Autonomías ni siquiera existe a nivel estadístico porque HB ha ganado en una de las autonomías. La imbecilidad de la maniobra, su perverso carácter de censura dictatorial para ocultar hechos a los españoles, es el mejor síntoma de la magnitud y trascendencia de esta victoria del Movimiento de Liberación Nacional Vasco».

Pues bien, ahora —casi un año después de las elecciones— «El País» ha publicado esos resultados por Comunidades Autónomas. Pero lo ha hecho batiendo todas las marcas mundiales de deshonestidad y desvergüenza periodísticas. Porque «El País» ha falsificado datos para ocultar que HB fue la fuerza política número 1 en la Co-



CAFETERAS

**nuova
simonelli**

1.ª MARCA EN ITALIA

BANATZAILEA:
RAMBUR EXPRESS, S. A.

ORERETA

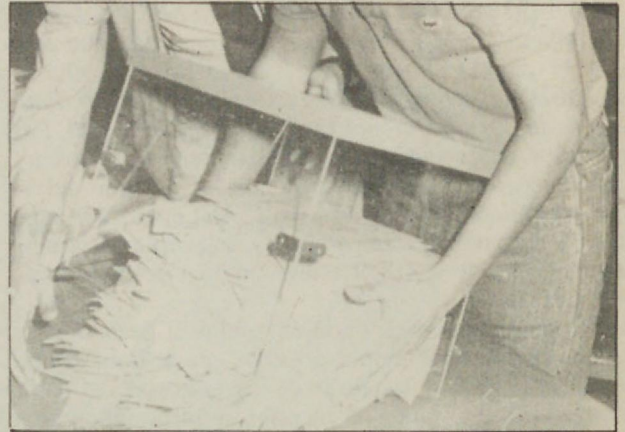
Diputazio Plaza. 2. Telefonoa 512242

munidad Autónoma vasca en la urna para el Parlamento europeo el 10-6-1987. Porque «El País» ha publicado la información falsa de que el PSOE fue la fuerza política número 1, la información falsa de que HB fue la fuerza política número 2 y la información falsa de que el PNV fue la fuerza política número 3. Falsificando para ello el porcentaje de votos del PSOE para publicar un porcentaje falso que resultara superior al porcentaje de HB y al del PNV.

¿Dónde y cuándo ha hecho todo eso «El País»? En las páginas 115 y 116 de el «Anuario El País 1988», que estos días se halla en los kioscos de prensa.

Véase el cuadro siguiente:

Dejando aparte la devergüenza y la deshonestidad del hecho, ¿cómo es posible imprimir «1» al lado de 204.522 votos y «3» al lado de 208.135 sin que salte a la vista la trampa? La explicación es sencilla. El «Anuario El País 1988» no publica los datos de los diversos partidos de cada Comunidad Autónoma en la misma página ordenados verticalmente de mayor a menos número de votos como figuran en nuestro cuadro. El «Anuario El País 1988» publica los datos correspondientes a cada Comunidad Autónoma (y a cada provincia) horizontalmente. Emplea así 7 páginas (las 115,116,117,118,120,122 y 123) con los datos del PSOE, AP, CDS, IU y CiU y un lector superficial no encuentra raro que con 204.522 votos el PSOE sea señalado como la fuerza política número 1 porque esos datos son más que los de cualquiera



de los otros cuatro de la página. Hay que volver la página, a la 116, para encontrar los dtos de HB y del PNV. Y estar atento para darse cuenta de que los 210.430 votos que allí figuran para HB y los 208.135 que figuran para el PNV son más que los 204.522 que se han leído para el PSOE en la página anterior.

Pero es que la trampa se disimula todavía más porque entre el número de votos de cada partido y el número de orden que se le atribuye figura en las páginas de el «Anuario El País 11988» el tanto por ciento con cuatro decimales. Y ahí es donde la desvergüenza de «El País» le ha permitido falsificar los datos. «El País» ha trucado el porcentaje del PSOE, de forma que publica que el PSOE tuvo menos votos que HB y que el PNV pero, sin embargo, tuvo mayor tanto por ciento de votos (¡Milagros de «El País»!). Aún más, como puede comprobar cualquiera que maneje el «Anuario» y sepa multiplicar y dividir (o tenga una calculadora), también están falseados los porcentajes de HB y del PNV. Véase el siguiente cuadro:

Bien. Estos son los hechos. Así miente «El País». Así falsifica la realidad «El País».

¿Qué lecciones podemos extraer de ello? Creo que fundamentalmente dos. La primer es ayudarnos a calibrar hasta qué punto «El País» esconde tras la máscara de la objetividad la técnica de la desinformación y la intoxicación informativa. La segunda es ayudarnos a valorar mejor nuestros propios logros. Porque, si tienen que mentir tan burdamente para ocultarlos, es que les preocupan mucho.

Lo que tenemos que hacer es trabajar duro para que sus mentiras tengan que ser cada vez más grandes para tapar nuestras cada vez más grandes victorias. Y recordar que los griegos decían que los dioses ciegan a los que quieren perder. Y nuestros maestros del marxismo-leninismo que «la verdad es siempre revolucionaria». ■

GANBARA

OINETAKOKAK

BITXIKERIAK

Eskulangintza

Buztina, egurra, larrua...

Carnicería Vieja, 13. Tfnos.: 416 85 87

Alde Zaharra—Bilbo